

## EL VIAJE AL OTRO MUNDO EN LA GRAMÁTICA MÍTICA MAPUCHE

Hugo Carrasco Muñoz  
Universidad de La Frontera - Temuco

### Antecedentes

**L**a historia que cuenta el mito de Shumpall, de gran vigencia y extendido al parecer en los diversos tipos de comunidades mapuches tradicionales de Chile (cfr. Carrasco 1981:49-61), es aparentemente simple y el relato ideal puede resumirse de la siguiente manera: una hermosa joven mapuche fue al mar, río o lago, a recoger marisco, lavar, bañarse, mirarse en el agua; un shumpall, directamente en su apariencia de sireno o indirectamente en forma de ola o remolino, arrebató a la niña y la lleva hacia el centro de las aguas o hacia la profundidad de éstas; allí se casa con ella, y la joven desaparece de las cercanías; sus padres, sobre todo la madre, quedan solos y tristes por la desaparición de su hija, lloran y esperan o la buscan, rezando y haciendo machitun para encontrarla; después de un tiempo, los padres sueñan con la joven, o ésta los va a visitar, por su voluntad o enviada por Shumpall, sola o acompañada de su pequeño hijo, (el que a veces, al ser destapado el canasto en que va, se convierte en agua, o se observa su apariencia de «lobito de mar») y les cuenta que está viva, casada, que habita bajo las aguas y que no la busquen más. Luego, la joven pide a sus padres y otras personas de la comunidad que vayan a la playa, donde se efectuará el pago por el matrimonio; los padres y la comunidad llevan los elementos necesarios y organizan la fiesta ritual; entonces, Shumpall viene en forma directa (en su apariencia de sireno o de lobo de mar), o figurada (ola, marea, viento, temporal), llena la playa de pescado, otros bienes del mar o dones para pescar; con esto, todos quedan satisfechos y felices, por los bienes o dones recibidos y por la relación establecida con el esposo de la joven, y ésta, sola o acompañada por Shumpall, se va también feliz hacia su morada en las aguas.

Normalmente, aquí finaliza el relato. No obstante, algunos narradores lo alargan agregándole un nuevo acontecimiento. Para algunos, este último podría ser parte de una historia diferente, pero entre otros Sergio Painemilla (de Piedra Alta, sector Huapi,

comuna de Puerto Saavedra) señala que se trata de la continuación de un mismo relato. Al terminar la narración de la versión ortodoxa, es decir, aquella que finaliza cuando el shumpall y su esposa se alejan de la comunidad hacia el fondo de las aguas, incorpora una alusión metanarrativa referida a su propio discurso, en que dice: «Bueno, hasta por ahí termina. Después eso se prolonga más porque es larguísimo» (versión 1, id. 124). La fórmula inicial del episodio que nos preocupa es también de carácter temporal, clara y muy significativa. Aprovechemos de traerla aquí junto al episodio completo:

Después pasa un tiempo largazo. Iban otros mapuchitos para la Argentina, entonces, antiguamente, se iban de a pie. Entonces pasaban por ahí a alojarse y volvían por ahí por Pellín, como se llama por allá, por el volcán sería el paso. Entonces estos dos -eran de aquí, de Puerto Saavedra también- no hallaban dónde alojarse. Entonces llegaron por allá y fueron, encontraron una ruca igual, golpearon, salió una señora a atender. Se saludaron, preguntaron de dónde eran, y ellos le dijeron que de aquí de Puerto Saavedra, incluso les dijo que como se llamaba y todo. Bah, les dijo, yo también soy de Puerto Saavedra, les dijo la señora, también soy de Puerto Saavedra. Y yo, no sé si saben, hace unos años yo me perdí y me buscaban allá en el mar. Y aquí estoy, me casé y tengo hijos, les dijo. Así que mis hijos piensan ir a ñuquentucar. .. (id.).

En otro metatexto, el narrador, además de entregar preciosas informaciones para comprender la dinámica de la narración oral en su comunidad, reitera la idea de que el relato es sumamente extenso.

Y no le cuento más, para que quede metido, porque es con suspenso...ja ja ja... Y yo aquí...Eso lo contó mi mamá un día. Entonces yo se lo conté a los demás, como primicia, dije yo. Pero había unos más viejos que yo y lo sabían mejor. Ellos me completaron en parte esto, porque mi mamá no sabía eso de que se habían ido a encontrar con otros parientes allá. Es re'largo después. Me contaron como tres viejos después. Yo lo perfeccioné (...) Y si yo hubiera conversado con otros viejos, me habrían contado otras cosas más.

Después de esto, continúa el relato, sintetizando previamente lo ya dicho.

Llegaron a una ruca. Pidieron alojamiento. Bueno, les dijo la señora, somos familia. Les voy a dar alojamiento. Les dio de comer. Ojalá que no los vea mi marido, porque mi marido no está en este instante. Mi marido es comerciante, así que anda comprando animales,

dijo la señora. Pero yo no quiero que mi marido los vea, porque se puede enojar mucho. Entonces, por mientras, se pueden esconder por aquí, detrás del huillipoñi (una troja de papas). Entonces se pueden esconder y así no tienen problema con él. Y esténse calladitos, entonces, y mañana tempranito, de madrugada, se van a ir. A pesar que mi marido puede que ni se enojara, pero es mejor que no los vea. Bueno, se quedaron, comieron. Y más tarde dicen que legó el marido y, claro, llegó con negocio, llegó con negociado. Trajo hartó. O sea, los animales eran, por ejemplo, el ser humano mismo. El hombre era como un carnicero. Entonces dicen que ellos, mientras estaban escondidos, pusieron el ojo en todos los rincones. Y entonces dicen que habían unas cabezas colgadas, unas paletas colgadas, pero de gente ¿ve? Entonces esos eran los animales que andaba comprando. Y en cuanto al cuñado ese, al marido de la señora, que son ngillán dijeron, ahl, en cuanto al cuñado, era un tremendo perro. Ellos estaban observando todo en el escondite que estaban. Y al final la señora los sacó de a poquito, le sacó que tuvo visitas, y no le pareció mal al hombre. No hizo nada de malo. Todo lo contrario, como que se sintió feliz por la Visita de ellos. De tal manera que después pudieron ellos presentarse ¿ve? porque la señora le buscó bien. Total que (...) Y al día siguiente los prepararon. La señora les coció roquín ¡una de tortilla y carne! para que siguieran viaje a la Argentina (id. 124-125).

El mismo Sergio Painemilla, cuando hace otra narración del relato en condiciones similares a la primera, en su propia casa, a la orilla del fogón, por la noche, deja de nuevo muy en claro que se trata de una misma historia. Al término de la primera (o segunda) parte, refiriéndose a la protagonista dice que «se olvidaron de ella», a lo que una visita que se encuentra en la casa agrega «no apareció nunca», pero Painemilla corrige de inmediato señalando que «sí, apareció también. Al final de este cuento aparece también» (id. 126). Como se observa en el relato, después que la protagonista, de apellido Huechucó, junto con Shumpall y ambos en forma de lobos de mar, corretean los peces hacia la orilla para entregarlos a la familia y la comunidad en forma de pago, todos quedan más tranquilos y ya no piensan en forma obsesiva en ella, con lo cual el relato pareciera haber finalizado.

Como ya sabemos, esto no es así y la historia continúa:

O sea que después dos mapuches, también de por acá, fueron a la Argentina. Es el mismo cuento, no? No se trata del viaje a la Argentina.

Partieron para la Argentina y como antiguamente se iba de a pie no más, fueron a pie y se fueron por Villarrica. Y esos alojaban por ahí, pillaban una ruca, se metían, alojaban no más. También se hacían amigos donde pedían alojamiento.

Total, que allá llegaron bien tarde: peguiñ, peguiñ, peguiñ...Entonces los atendieron, salió una señora, los atendió. Y les dijo: ¿de dónde vienen ustedes? Venimos de Puerto Saavedra. Ah! es que dijo la señora ...(id. 126).

En una tercera versión, de Juan Porma, no incorporada en la transcripción de su texto de 1980, se confirman los elementos centrales de las dos versiones de Painemilla. Dice Porma: «Después de eso, mucho tiempo, dos personas fueron a la Argentina. Fueron por la cordillera. El viaje muy largo y cansador, todo blanco, pura nieve, camino y camino con nieve, pero los dos mapuchitos, buenos para caminar. En la noche se puso oscuro, así oscuro y blanco, y entonces ellos estaban como perdidos, no sabían para donde andaban, y andaban y andaban esperando que amaneciera. Los mapuches no tenían donde pasar la noche. Y entonces vieron un camino que entraba para adentro de la montaña, por debajo, ahí donde están las patas de la montaña. Y entraron al camino ¡estaba todo oscuro! y siguieron caminando y de repente se abrió todo y parece como que estaban de noche, pero sin oscuridad, el cielo muy alto, y los árboles y tantas flores lindas, cantan los pajaritos y animales.... No descansaron y parece como que atravesaron algo y vieron al otro lado un camino y entraron en el camino y de repente estaban saliendo por el camino de la nieve, y andaban y andaban.

Estaban cansados, no sabían por dónde ir, tenían mucho miedo, mucho frío ¿dónde podrían alojar? Y entonces a la orilla del camino había una casa y fueron a hablar. Saludaron hablando muy fuerte por si habían perros y les salió una señora. La señora los saludó muy contenta: ¿no me conocen? ¿no me conocen? yo sí los conozco, ustedes son de allá, yo también era de allá ¿no se acuerdan de mí? yo me perdí en el lago, hace mucho tiempo, por eso no se acuerdan de mí. Pasen. Todos creían que yo me había perdido y como ese día no había luna, puro sol había, no me veían, había perdido el cuerpo. Había mucho sol, por eso todavía tengo un poco de calor, y la misma ropa. Yo no estoy perdida, estoy viva, y casada. Mi marido es muy bueno, no tengan miedo, él es dueño de todos los campos del lago. No es igual a ustedes, mejor escóndanse hasta que yo hable con él. Los amigos no estaban asustados, pero hicieron todo lo que dijo la señora. Miraban cosas raras. Parecía igual que debajo de la montaña, ahí, donde estaban escondidos. Llegó el marido ¡parecía un lobo de mar! La señora le hablaba y él dijo con voz muy fuerte, pero rara: ¿dónde están los hombres? Aquí están los amigos, quiero ser amigo, hermano. Trabajé mucho, estoy cansado y me voy a acostar y dormir. Y como que desapareció por un lado de la puerta y ahí estaba durmiendo. Entonces la señora vino y preparó roquín, y dijo váyanse por este caminito, no entren por allí, porque ustedes son de mi tierra.

Vayan y cuando vuelvan de Argentina cuenten a mi mamá. Los dos mapuchitos, descansaron, comieron y después de hacer ngillatun tempranito en la noche, siguieron viaje.

## Estructura funcional del mito de Shumpall y función de la secuencia del viaje al otro mundo en ella

De acuerdo a estudios ya avanzados (Carrasco 1989, 1996) y replicados por otros investigadores (Gaete 1988:259-275, García 1995), la estructura funcional del mito de Shumpall se corresponde plenamente con el modelo ortodoxo propuesto para el grupo de los mitos de transformación de la cultura mapuche, que se presenta a continuación.

Secuencia del Contrato		Secuencia de Ampliación del Contrato	
Símbolo	Denominación	Símbolo	Denominación
a	acercamiento	l	búsqueda
b	manifestación sobrenatural	m	regreso
c	reacción humana	n	desconocimiento
d	enfrentamiento	ñ	información
e	interrelación	o	reconocimiento
f	separación o búsqueda	p	aceptación
g	adquisición de poderes	q	mandato
h	transformación	r	acatamiento
i	viaje al otro mundo	s	cumplimiento
j	ingreso al mundo sobrenatural	t	nueva manifestación
k	desaparición	u	retorno

Como puede verse, de acuerdo con la lógica del mito mapuche, en esta historia se cumplen con claridad la secuencia del contrato o alianza entre seres sobrenaturales y humanos (Shumpall y la joven mapuche) y la de ampliación de dicho compromiso (por la joven transformada en shumpall hacia su familia y comunidad humana).

En cambio, las secuencias homológicamente inversas, correspondientes a la mantención de la alianza por inclusión de nuevos agentes participantes o a la suspensión de la misma por eliminación de una de las instancias en comunicación, han sido poco estudiadas aún. En el caso de la primera, ha sido someramente descrita (Carrasco 1989), y presentada como una continuidad del contrato que

«partiendo de la conjunción humano-sobrenatural, desarrolla una serie de funciones centrada en los núcleos acción sobrenatural benéfica, ayuda realizada y llegada del ser sobrenatural, y culmina en una disyunción humano-sobrenatural de carácter positivo» (Carrasco 1990a:108). En (Carrasco 1990b:129) sólo se agrega que las funciones establecen las relaciones entre humanos y sobrenaturales y un bosquejo de explicación simbólica del texto en su conjunto. En general, puede afirmarse que este nuevo episodio del relato de Shumpall muestra también la permanencia de la alianza, debido especialmente al carácter benigno de los seres sobrenaturales, aunque sin olvidar la ambigüedad que caracteriza a éstos (Kuramochi 1992). En todo caso, falta, sin duda, un análisis más detallado que explique su participación en el proceso de interacción humanos-sobrenaturales que el mito representa y reactualiza.

Veamos primero cómo se ha propuesto esta serie de funciones.

Secuencia de Continuidad del Contrato		vs	Secuencia de Ruptura del Contrato	
Símbolo	Denominación		Símbolo	Denominación
1	solicitud		1'	presencia
2	acción sobrenatural benéfica		2'	acción sobrenatural maléfica
3	ofrecimiento		3'	defensa humana
4	aceptación		4'	búsqueda de medios
5	ayuda realizada		5'	puesta en práctica
6	relaciones consolidadas		6'	ruptura de relaciones
7	advertencia		7'	investigación de resultados
8	reacción temerosa		8'	conocimiento de resultados
9	exigencia realizada		9'	nueva investigación
10	llegada del ser sobrenatural		10'	nuevos resultados
11	despedida		11'	alejamiento

En términos globales, puede observarse que el ciclo de funciones anotado al lado izquierdo, que es el correspondiente al episodio en estudio, se asemeja estructuralmente a los ciclos anteriores y es, en gran medida, continuidad de ellos. Pero esto no está aún totalmente demostrado. Para hacerlo, primero analizaremos la matriz secuencial de los tres textos con que contamos en este momento y, a partir de ésta, revisaremos la organización funcional. Sobre esta base, podremos proponer algunas conclusiones relativamente provisionales, debido a la escasa cantidad de textos-versiones que manejamos.

## La matriz secuencial y funcional del viaje al otro mundo

Para elaborar la matriz secuencial, hemos tomado como texto base la primera versión de Painemilla (M1), complementada por su segunda versión (M2) y por la de Porma (M3). A partir de ésta, se anota al lado su matriz funcional.

Entonces, antiguamente (1), hace mucho tiempo (3)	1 viaje
otros mapuches (1), dos mapuches (1,3) de aquí, de Puerto Saavedra (1,2), viajan a Argentina (1,2,3), a pie (1,2,3) por la cordillera (1,2,3), por Villarrica (2)	2 necesidad
el viaje es largo y cansador (3) y en la noche tienen miedo, hambre, frío (3) y no encuentran donde alojar (1,2,3), «se pierden» y encuentran un camino debajo de las patas de la montaña, que atraviesan y así vuelven al camino anterior (3), al anochecer (2,3) llegan «allá» (1,2) y encuentran una ruca (1,3)	3 encuentro sobrenatural
saludan y piden alojamiento (1,3)	4 solicitud
allí los atiende una señora (1,2,3) contenta (3), les pregunta de dónde vienen (2,3) y les cuenta que ella también es «de allá» (3) (de Puerto Saavedra 1,2), de apellido Huechucoi (1) y que se perdió (1,3) hace años (1) en el lago (3), y ahora está viva y casada (3) y su marido es comerciante o carnicero (1), dueño de tierras del lago (3)	5 acogida
la señora pide a los mapuches que se escondan (1,3) en el huillipoñi (1), porque su marido no está y no quiere que los vea (1) antes que ella no haya hablado con él (3), porque puede enojarse mucho (1)	6 exigencia
los dos mapuches se esconden (1,3)	7 cumplimiento

llega el marido, y tiene apariencia de un gran perro (1) o de lobo de mar (3), y trae «negocio» (seres humanos) (1)	8 llegada ser sobrenatural
la señora habla a su marido de sus amigos	9 intermediación
el hombre se alegra de la visita (1) y responde amistosamente, «desaparece» y se va a dormir porque está cansado (3)	10 ratificación sobrenatural
los visitantes descansan, comen, duermen y al día siguiente se preparan «roquín» (1) y «tempranito en la noche» (3) siguen viaje a la Argentina (1,3)	11 continuación del viaje

## Conclusiones

La primera observación, muy evidente, es que después de este procesamiento más cuidadoso y detallado de los textos mediante la técnica de la matriz secuencial, el conjunto de funciones o motifemas ha cambiado, o sea, se ha modificado también la matriz funcional del relato.

Esto se debe a tres procesos: inclusión/exclusión de funciones, que es el más importante y que supone también la transformación de algunas funciones al pasar algunas a constituir parte de otras, y viceversa; cambio de orden en la serie sintagmática; y simple corrección o sustitución del nombre o denominación de las funciones.

En el primer caso, encontramos la inclusión de varias funciones: **viaje**, antes considerado sólo como situación inicial; **necesidad humana**, confundida como parte de la petición o solicitud; **intermediación**, supuesta, pero aún no suficientemente explicitada a pesar de su notoria trascendencia; **acogida**, que sintetiza la actitud del ser humano transformado frente a los humanos; y **ratificación sobrenatural**, sin duda una de las funciones principales, que también estaba formando parte de llegada del ser sobrenatural. En contraposición a esto, se han excluido las funciones ofrecimiento, ayuda realizada y relaciones consolidadas, que en verdad forman parte de la **acogida**; y aceptación, que no corresponde en esta fase del desarrollo de la secuencia. También ha desaparecido **reacción temerosa**, que es parte del **cumplimiento de la exigencia**.

Han sufrido un cambio de lugar en el orden sintagmático, la **solicitud**, que ha sido desplazada por la inclusión de nuevas funciones, pero sobre todo por la modificación de acción sobrenatural benéfica, acotada como encuentro sobrenatural sin la inclusión de sus consecuencias, que forman parte de otra instancia. Lo mismo sucede con **llegada del ser sobrenatural**.



Han cambiado su designación advertencia, reemplazada por exigencia; exigencia realizada, llamada ahora **cumplimiento**, justamente de la exigencia; y despedida, sustituida por la denominación más explícita de **continuación del viaje**, que muestra también con mayor exactitud la relación lógica entre el comienzo y el término de la secuencia.

Lo anterior, naturalmente, tiene relación directa con el sentido de la secuencia. Si se observa éste con referencia al sistema de funciones, entendido como la expresión metanarrativa de la lógica mítica, es evidente que esta faz o alternativa de la tercera secuencia tiene la funcionalidad de continuar la relación ya establecida y ampliada entre el universo sobrenatural y el mundo humano, y especialmente de corroborarla y ratificarla, lo que encuentra manifestación global en la totalidad de la secuencia y especificación en una función determinada.

Si se observa el sentido de la secuencia en relación al contenido directo o explícito del episodio narrado, no cabe duda tampoco que las modificaciones introducidas apuntan con claridad a destacar la noción de «viaje» que domina el texto, sea que se privilegie el significado denotativo, un viaje a Argentina, experiencia frecuente y muy significativa en la historia y presente mapuches, o el sentido connotativo simbólico, un viaje al otro mundo, mostrado en el desarrollo del episodio completo y reiterado en el microepisodio producido por Porma cuando relata el paso de los jóvenes mapuches a través de una instancia del wenumapu o espacio sobrenatural positivo, que en algunas versiones de TrengTreng y KaiKai se visualizan en el interior del cerro benéfico (cfr. Riquelme y Ramos 1986, Riquelme 1994, especialmente los dibujos que expresan metafóricamente estos significados). No es posible desarrollar ahora la lógica implícita en la asimilación del viaje al otro mundo con el trayecto a la Argentina, pero sí se puede prever que con el desarrollo de la matriz simbólica que debe continuar a este trabajo, se podrían dilucidar varias de las dudas que han quedado abiertas y completar los diversos aspectos ahora sólo esbozados.

---

\*El presente se encuentra en la publicación electrónica **Revista Chilena de Semiótica** -Nº2, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile; ISSN 0717-3075, y hasta ahora no había aparecido sobre papel.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARRASCO, Hugo. **El mito de Shumpall en relatos orales mapuches**. Tesis de Magister. Valdivia, Universidad Austral de Chile, 1981
- CARRASCO, Hugo. **El sistema funcional de los mitos mapuches**. Tesis de Doctorado. Santiago, Universidad de Chile, 1981
- CARRASCO, Hugo. «La lógica del mito mapuche» en **Estudios Filológicos** 25. Valdivia, Universidad Austral de Chile, pp.101-110, 1990
- CARRASCO, Hugo. «La matriz de los mitos de transformación de la cultura mapuche» en **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** 3. Temuco, Universidad de la Frontera, pp.123-131, 1990
- CARRASCO, Hugo. «El discurso mítico-simbólico en los mitos mapuches de transformación» en **Estudios Filológicos** 31 (en prensa). Valdivia, Universidad Austral de Chile, 1996
- GAETE, Amelia. «El epeu mítico de Shumpall desde una perspectiva sociológica» en **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** 3, Temuco, Universidad de la Frontera, pp.259-275, 1988
- GARCIA, Mabel. «El relato de Shumpall, despliegue de constelaciones simbólicas en la interrelación sobrenatural y humana» en **Memorias Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana**. La Paz, U. de San Andrés, pp. 313-318, 1995
- KURAMOCHI, Yosuke. «Simbólica del agua y del fuego sexual» en **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** 5, Temuco, Universidad de la Frontera, pp. 173-182, 1992
- RIQUELME, Gladys y G. RAMOS. «El contenido del relato en la manifestación gráfica del mito de TrenTren y KaiKai» en **Actas de Lengua y Literatura Mapuche** 2, Temuco, Universidad de la Frontera, pp. 201-214, 1986
- RIQUELME, Gladys. «Mitos contados y mitos dibujados en la cultura mapuche» en **Actas del XXIX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana**. Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 211-228, 1994